

García:

St. Francisco

81.6-A-N3

894

1885



cc. 25 05
(894)



2534013x
b18411216



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5315390103

Memoria
leída
Por el Licenciado en Medicina y Cirujía
D. Francisco García Igüeren
en el acto de efectuar el ejercicio de Doctor
en la misma Facultad.



Madrid 1885.

"Utilidad y progresos de la
Higiene pública."





Amo Sr:

No puede en manera alguna, permanecer estacionario el hombre ante la obra de la naturaleza, y si esta tiende a la perfeccion de la humana es preciso, aquel debe completarla, y en efecto completada, esta obra

6
allanando las dificultades
que en el camino de la vida
y para su conservación en-
cuentra.

Tan antigua como la
humana especie, tan pronto
como el primer hombre ou-
frió el planeta que habita-
mos, nació con él la Higiene,
ciencia la más importante
de todas cuyo objeto es conservar
al mismo hombre en perfecto
estado fisiológico, esto es, sano.

La utilidad y progresos
de esta importantísimo rama del

7
saber humano, me propongo
demostrar en este humilde tra-
bajo, y antes de proseguir su
lectura, me atrevo á solicitar
vuestra misma desmentida ben-
volencia, pues si mi conoci-
miento alcanza á emprender
una obra de mérito; si aunque
prosigiera aquellos, habia de
decir nada que os fuera desco-
nocido.

Del objeto de la Higiene, se
deduce que su importancia
ha de ser grande, inmensa,
pues que, si es innato en la

humanidad el deseo del progreso, si es una de sus virtudes el trabajo y todos sus esfuerzos se dirigen á alcanzar cada día mayor grado de civilización, ya cultivando las ciencias, ya desarrollando las artes, ya promoviendo nuevas industrias, claramente se deduce que la Higiene es la ciencia primera por su fin, toda vez que sus esfuerzos tienden á que el hombre se halle en condiciones favorables para cumplir aquellas aspiraciones y dirigir sus

fuerzas al trabajo. Esta importancia, sube de punto cuando nuestra ciencia se dirige á las colectividades, porque olvidando sus preceptos y movidas por la satisfacción de un capricho ó deseo, el instinto de conservación que en el individuo aparece en primer término, en aquellas se aminoran ante bienes que se creen mayores pero que realmente, son de grandes perjuicios para la sociedad y causa muchas veces de calamidades públicas.

Para llevar a cabo su misión, la Higiene como uno de los eslabones de la gran cadena de oro formada por todas las ciencias, recibe de sus compañeras los auxilios que ha menester para su desarrollo y presta prodigiosa ayuda a sus conocimientos para su grandecimiento de otras.

Así es, que ayudada por la Geografía estudia los lugares y sus condiciones climatológicas, proponiendo los medios adecuados para su bienestar;

tomando base de las Ciencias naturales, analiza los agentes exteriores que rodean al hombre estudiando los cambios y modificadores atmosféricos, para deducir la influencia que ejercen en el organismo.

La química, le proporciona medios de analizar los alimentos y bebidas, poniendo de manifiesto las alteraciones que pueden experimentar descubriendo las sofisticaciones y fraudes que pueden cometerse e impedir sus perjudiciales efectos.

La Economía política,
 le suministra medios de resol-
 ver importantes problemas,
 encaminados á promover el
 bienestar de los pueblos y
 atender á cubrir sus más in-
 dispensables necesidades.

Enriquecida con tan valiosos
 y múltiples elementos, ensancha
 su esfera de acción asesoran-
 do á los poderes públicos, para
 el mejoramiento de las pobla-
 ciones, ensanche de sus calles,
 altura de sus edificios, como
 salud de sus habitaciones, con-

trucción y distribución de los
 mercados y Paseos públicos, Cár-
 celes y Cuarteles, Hospitales y
 Cementerios & & dictando al
 mismo tiempo reglas para
 el buen régimen de estos es-
 tablecimientos.

Es por último, un poder-
 so auxiliar de la Medicina pú-
 blica siendo base de la etiología y
 profilaxia hace innecesaria
 en cierto modo la intervención
 de la ciencia de curar y dá-
 á esta la miramos con res-
 peto y veneración, jirguese

cual no ha de ser la importancia de la Higiene que tiene a preservar de las enfermedades, y cuando estas no pueden ser conjuradas la aplicación de los modificadores higiénicos sufre a la administración de medios terapéuticos.

Demostrada la utilidad de la Higiene, veamos ahora, los progresos que esta ciencia ha hecho, en el transcurso de los tiempos.

En los primitivos, debemos suponer lógicamente

que fue instintiva, esto es, que el hombre acudía a sí los objetos que contribuían a su bienestar, alejando de su persona aquellos que pudieran mortificarle, sirviéndole probablemente de guía, en este primitivo período los sentidos y obediendo a ellos en las prácticas higiénicas; pero en el transcurso de las edades, la Higiene se fue formando, por decirlo así, y sigue la marcha y marcha

ciudades de la humanidad y sacerdotes, legisladores y filósofos recomendaron los preceptos higiénicos, cada uno en la forma pertinente al pueblo á que se dirigían, así la venenos prescrita bajo mandato religioso en la Biblia, como prescripcion jurídica en los códigos de Solón y Licurgo, y como conquista científica en las obras del inmortal Hipócrates.

Si nos detenemos á exa-

minar el sistema higiénico de Moisés, encontraremos en él cierto aparato de leyes religiosas, nacido del único medio que tenía de inculcar á su pueblo la Higiene; pero haciendo abstraccion de estos ritos, no nos parecerá en divinar lo verdaderamente útil. El sacerdote con el doble carácter de médico, es el encargado de reconocer toda enfermedad contagiosa y ordenar la separacion del enfermo,

cuando este aparece curado,
aquel ha de retirarse ante
Dios.

Son verdaderamente admira-
bles las máximas ó mejor di-
cho, los mandatos figurados
que contiene la Biblia; sobre
todo en su libro tercero lla-
mado Levítico: basta para con-
venir de ello su sola enu-
meración. En el capítulo 11
de este libro, señala los ani-
males puros que se pueden
comer y cuales no, en el 12
enumera las ceremonias con

que ha de purificarse la
vez una parida, dicta
en el 13, reglas precisas sobre
el discernimiento de la lepra,
y en el 14 las ceremonias
y sacrificios para su pu-
rificación.

Trata en el 15, de las re-
laciones sexuales y enumera
en el 18 los grados de pecu-
ceto dentro del cual puede
contraerse matrimonio, deno-
trando así, un conocimiento
profundo de las causas que
determinan la fecundidad

de las varas.

No se olvida de la cualidad de nomada que tiene su pueblo y marca las condiciones necesarias para el establecimiento de un campamento.

El establecimiento de la circuncisión, aunque Hille le niega todo objeto de salubridad, no puede menos de considerarse como un medio profiláctico de alta sabiduría.

Por último, el uso de

los embalsamamientos se halla presente en el Génesis, así como el tiempo que ha de durar esta operación y está capitulado 5.º de los Números, dispone la incomunión de guerreros e infanzones por contacto de muertos.

Saca una ligera idea del período religioso de la Higiene; veamos ahora, la manera de ver de esta ciencia, bajo el punto de vista jurídico.

Al redactor Licurgo, el

código que lleva su nombre,
 se propuso en primer tér-
 mino formar del pueblo
 griego, un pueblo exclusiva-
 mente guerrero, así es, que lle-
 gó en sus preceptos hasta la
 crueldad. Las disposiciones re-
 lativas á que los niños fueran
 educados por el Estado, y que
 los que nacieran débiles fue-
 ran sacrificados, prueban cla-
 ramente, la idea que se domi-
 naba y no vemos en sus dis-
 posiciones ninguna verdade-
 ramente higiénica.

Lo contrario observamos
 en Solon que guiado por
 un espíritu más práctico
 y científico, ordena el esta-
 blecimiento de los baños y
 gimnasios, siendo por esto
 el verdadero representante
 del legislador higiénico.

En la mayor parte de
 las ciudades griegas, había
 grandes edificios destinados
 á baños y gimnasios públi-
 cos, en los cuales había tres
 órdenes de funcionarios, Direc-
 tor, Sub-Director y Subalternos.

Llegamos al tercer periodo. No podia pasar de superficial, para el Padre de la Medicina, la importancia y utilidad de la Higiene y fundandola en la observacion de la naturaleza, esto es, tan solo caracter científico, de la como grandissima, llegando a fundar en ella gran parte de su terapéutica.

Es pues, Hipócrates, el que ha fijado el verdadero dominio de la Higiene y en el gran número de obras á él debidas,

se demuestra el profundo estudio que de esta ciencia habia hecho y las conclusiones importantes que deduce.

Su tratado sobre los rios, aguas y lugares, es sin disputa, el más interesante de todos, en el cual, analiza el grado de salubridad e influencia patogénica de las poblaciones por razón de su esposicion; las cualidades de las aguas, las enfermedades que dominan segun las estaciones y compare Europa

y Asia, relacionando las condiciones del suelo, con las morales que diferencian estas dos continentes.

En esta obra admirable, habia de encontrar dos mil años después, la base para la suya, no menos importante el ilustre abbot Guizot.

Influído el pueblo Romano, por la civilización Griega adoptó desde luego sus instituciones políticas, llegando en su poderio á perfeccionarlas en un grado. Estirvamos

de esto, es el gran número de gimnasios y baños públicos establecidos, entre los cuales merecen citarse por su importancia y suntuosidad las Termas Alejandrinas, Antoninianas, Sicionianas, Gordianas, Trajanas &c.

Encontramos además en su administración, la creación de los ediles, magistrados municipales, encargados de vigilar la salubridad de las habitaciones y ciudades, la construcción y conservación

de acueductos y alcantarillas y el abastecimiento público, medidas todas, que causan un verdadero progreso en la Higiene, cuya cuna fue también con Claudio Galeno, célebre médico que en el siglo 2º de nuestra era brilló en Roma, un esforzado paladin, pues á la manera de Hipócrates, á quien rindió cumplido acatamiento y como él, fiel observador de la naturaleza concibió los auxilios higiénicos, suma un

prestancia terapéutica. Aparece por fin el cristianismo, pronuncia la palabra Humanidad y su influencia se debe el establecimiento de Hospitales, Hospicios y demás casas de Caridad.

En la Edad Media, á la cual debemos considerar como un paréntesis, entre la civilización antigua y el Renacimiento, las Ciencias, las Artes y las Industrias hacen un su letargo para

despertar de él con más brío
 en el siglo 15; creció sin em-
 bargo en nuestra Patria y den-
 tro de ella a los Arabes, la
 gloria de elevar la Medicina,
 con Averroes y Albucasis a
 un notable grado de esplendor,
 pero ocupada la Europa
 en la obra de formar sus
 nacionalidades la Higiene
 permaneció en un estado que
 digna mucho de ser satis-
 factorio.

Signalo si no, el exten-
 sivo número de leproso-

esultantes en el siglo 18, y que
 Mathieu han subido a diez
 y nueve mil.

Pero el tiempo corre: el
 planeta se dobla con Cristóbal
 Colón y aparece el
 siglo 16, como el de oro de
 la Humanidad, la pólvora
 iguala al pedrero y al hierro,
 la imprenta difunde la
 luz por todas partes, se
 inicia el principio de la
 revolución de ideas y las
 progresos en todas las ma-
 nifestaciones del Humano

Duguesnois; la Literatura tiene
 dignos representantes en Ariosto
 y Camoens, Cervantes y
 Shakespeare, Calveron, Lope;
 la pintura florece con Bra-
 paet y Miguel Angel; Co-
 pérnico y Kepler estudian
 de las matemáticas señalan
 las leyes del Universo; Galileo
 mide los Abisimos y Torricello
 y Francisco Vallis, apellidado
 el Divino, son inmortales
 en Medicina.

Serbo este primer, paso
 por la senda del progreso,

venias en los siguientes el
 mismo desarrollo extendido
 a las Ciencias Físico-Natu-
 rales; Priestley y Lavoissier
 descubren la composición del
 aire y plantean las bases de
 la respiración; el medio de
 recoger y distribuir el aire en
 las habitaciones, es descubier-
 to por Thomson y Berthelot;
 Volta condensa la electricidad,
 Reina y Harvey descubren las
 leyes de la vida, con la
 circulación de la sangre
 adicionada por el español

Abiquel Serres; Lavoisier y Laplace misen el calorico y Newton halla la Ley de la gravitacion universal

Esta serie de importantes Avances Arabajos, es la base de los adelantos hechos en la Medicina e Higiene en cuyas ciencias ocupan un lugar preeminente por sus investigaciones, en el sistema linfático Bussok y Bartholin; en anatomia patológica Morgagni; en el estudio clinico Boerhave; Pison vulgaris

la Higiene, Locke se ocupa de la educacion fisica, Pott y Blagden tratan de las variaciones de la temperatura humana; Vie d'Espr del magnetismo y Folmer de las intemperaciones.

El número de personas conquistadas, habia de influir necesariamente en la vida de los pueblos, así vemos que las disposiciones higiénicas aumentan de día en día en ellos; Requiere orgánica la política sanitaria

laria en Paris y una junta
de médicos para resolver
algunos problemas aun
de la fabricacion del pan,

Para crear un servicio p.
to como de abogados y asfi-
riados, y más tarde se es-
tablece la Sociedad Real de
Medicina, que ejere las
funciones de cuerpo con-
sultivo.

En España, el preclaro
Rey Carlos 3.^o, ayudado por
sus ministros Estrada y Flo-
resblanca y los Arzobispos

Villaverde y Sabatini, mejoran
los Hospitales, Hospicios, re-
glamenta los abades, se
ocupa de la limpieza y
supresion de estabros en
Sancho y saneando la
Corte con sumtuosas edifi-
caciones y abolicion de prae-
gones.

Pero donde la Higiene
tuvo verdaderas y multi-
ples ventajas es en el
siglo presente; la propa-
gacion de la vacuna que
 Jenner inventara a fines
del anterior, ha disminuido

considerablemente el número de atacados y fallecidos por consecuencia de la terrible epidemia, y los estudios profundos, hechos sobre este particular, no solo han demostrado de un modo concluyente la utilidad de la vacunación, sino su preferencia por la vacunación periódica.

No puede menos de verse la influencia de la Higiene, en la construcción de alcantarillados para recoger la excreta de las

ciudades, en gran escala emprendidas en estos últimos años, los recipientes urinarios establecidos en la vía pública, en las cañales para el riego y el abastecimiento del vecindario, en el continuo ensanche de las ciudades y en las plantaciones en el interior de ellas, todo lo cual tiene el noble fin, de servir para la salubridad y el ornato.

La prohibición de las inhumaciones en los templos,

las reglas para efectuar las exhumaciones, y la colocacion de los cementerios fuera del casco urbano, han contribuido no poco al saneamiento de los pueblos.

Se desea es, que estas buenas practicas se extienda a las pequeñas poblaciones, donde todavia existen rancias y perjudiciales costumbres.

Los progresos de la Fisiologia moderna, promueven a la Higiene en condiciones

de examinar las bebidas, ha creado uso del alcoholometro centesimal, inventado por Gay-Lussac en 1824, y de impedir sofisticaciones en extremo contrarias a la salud.

Al abuso de bebidas ha puesto freno la Higiene, estableciendo las Sociedades de Sobriedad, cuyos maravillosos resultados en los Estados Unidos e Irlanda prueban las estadísticas, a la vez que disminuyen las cifras de individuos al-

coléricos, disminuyeron el número de crímenes y suicidios á que aquel exceso conduce.

La mano benéfica de la Higiene que tambien, la construcción de cárceles celutares, impidiendo con la aglomeracion de confinados, el desarrollo de enfermedades infecciosas.

A combatir la más terrible de las calamidades de la humana especie, la sífilis, viene la creación de Hospitales para su

curacion y los reglamentos que para su profilaxia ha establecido.


El gran incremento que ha tomado la construcción de asilos para los enajenados, dotados de admirables condiciones para obtener la curacion del enfermo, contrasta notablemente con la suerte que en siglos pasados estaba reservada al infeliz demante; locales inmundos eran su morada y los castigos corporales

Servian de remedio a sus males. Al siglo diez y nueve cabe la gloria de haber roto las cadenas con que aquellos hacian oprimidos.

La liberacion de terrenos pantanosos al mismo tiempo de producir grandes bienes. La Agricultura haiven solos productivos ha disminuido los estragos de muchas epidemias como el cretinismo y las fiebres palúdicas.

Para concluir y decir

citar otra multitud de trabajos llevados a cabo por la Higiene, no podemos dejar de mencionar los Congresos celebrados en Europa, los cuales han dictado un completo programa de medidas saludables; que con la Literatura higienica de este siglo, son brillante coronamiento de los progresos hechos por la Higiene pública, cuyas provechosas enseñanzas, nunca debe olvidar el hombre.

Abril-1885 Pau -  Paul-Louis Laurey